

## LA COLMENA

### Cuidar en Extremadura



Javier Romero de Julián

Enfermero

El 7 de septiembre el presidente de la Junta en el discurso institucional del Día de Extremadura decía, entre otras cosas, lo siguiente: "Nosotros solo nos tenemos a nosotros mismos". Desde entonces esta afirmación forma parte destacada de mi memoria, para conceptuar lo poco, pero suficiente, y la grandeza de lo poseído. Y como nos tenemos a nosotros no tenemos más remedio que cuidarnos.

Cuidar, huyendo de definiciones académicas, es un acto primario, instintivo que cuando la fragilidad de la supervivencia lo requiere, los más cercanos lo realizan para poder reintegrarnos más pronto que tarde a las actividades propias de la vida. Nos cuidó nuestra madre, cuidamos a nuestros hijos y cuidaremos a nuestros padres. El acto de cuidar, es uno de los instrumentos con los que cohesionamos nuestras relaciones más profundas para hacerlas imperecederas. Pero no siempre, por razones de medios,

conocimientos o eficacia, esta labor puede hacerse por las personas que componen nuestro círculo más próximo y recurrimos entonces a los profesionales o establecimientos de los cuidados, en los que la enfermera tiene un papel fundamental, pero no el único.

En las sociedades avanzadas consideramos al sistema de cuidados como uno de los pilares estratégicos del mantenimiento del estado de bienestar, y, por consiguiente, instrumento para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y también de justicia social. En los últimos 20 años, la profesión de enfermería, ha evolucionado en forma espectacular como disciplina científica. Desde el punto de vista general, se acepta que la enfermera o enfermero posee dos dimensiones: ciencia y aplicación de los descubrimientos científicos en la práctica. La enfermería se había considerado como una disciplina práctica, y quizás el mayor logro alcanzado es la aceptación incipiente de la idea de que su práctica se basa fundamentalmente en su propio conjunto de conocimientos, derivados de la ciencia.

Pero ¿realmente las prestaciones del sistema de cuidados están acordes con las necesidades reales y demandas socia-

les en los tiempos que corren? ¿No será la enfermera un potente ordenador que tan solamente se utiliza como máquina de escribir?

El sistema de cuidados de la Comunidad es adecuado en relación con los escenarios sociales y demográficos que se presentan, con la sostenibilidad del sistema sanitario, con la Convergencia Europea (en el Espacio Europeo de Educación Superior, la libre circulación de profesionales...) ¿Se pueden conjugar las expectativas profesionales con las demandas de los ciudadanos? ¿Podemos en Extremadura significarnos por tener un sistema de cuidados pionero, de calidad, avanzado y sostenible que pueda ser referente en otros ámbitos territoriales?

Las respuestas a estas interrogantes exigirán sin duda un gran acuerdo por arriba de las instituciones responsables, fundamentalmente las del Sistema Sanitario y la Universidad de Extremadura y un amplio consenso por abajo entre profesionales, sin personalismos y sin exclusiones porque todos somos necesarios, pero con la determinación y contundencia de quien sabe que las voluntades compartidas son el mejor mecanismo para hacer real lo que tan solo pudiese parecer una idea.

### Mi historia



Alicia

Implantada coclear

Hola! Me llamo Alicia. Soy una niña sorda. Tengo 15 años. Os voy a contar mi historia.

Soy mayor dos hermanas, ni hermana se llama M<sup>a</sup> Eugenia. Mis padres se llaman Matias y Flori. Cuando tenía un año veo que no oír me llevaron mis padres a Salamanca para ver-

me un medico protesista, me puso un aparato audifono (por cierto no me gusta nada) no oír bien mucho ruido.

A tres años me voy al colegio San Francisco, mi tutora se llama Petri Galea, la PT Celia Fuentes, y mi logopeda Pilar Debrón, a mi enseñar el lenguaje de los signos. Celia enseñar a mi mamá y a la vez mi madre y mi padre y así todos hablamos. Mis compañeros hacer el lenguaje de los signos para comunicarse conmigo. En preescolar lo pasaba muy bien con los demás niños jugabamos en el patio de colegio. En primaria mas difícil, no entendía a mi profesora y mis compañeros de preescolar se fueron a otros colegios. Pero mis profesores me ayudan mucho se llaman Pedro, Guillermo, Milagros y Fernando de director. Y llego Sara al colegio una niña de misma edad me ayuda mucho.

A mis padres le llegó una información sobre un audifono nuevo y fuimos al hospital, está mal no entender a mis compañeros. A los nueve años me hicieron un estudio para operarme de un IMPLANTE COCLEAR yo tengo mucho miedo pero al final mejorar. El implante, me operar en el Hospital S. Pedro de Alcántara, M<sup>a</sup> José Lavilla (cirujana), Lucía Baez (forniatra) y Ana Palomino (logopeda). El 20 de febrero de 2002 me opera y salió muy bien el implante. Yo me estuve triste, porque yo quiera oír bien. Lucía Beaz su ordenador programa el implante con mi papá, mi mamá y yo me voy al en el parque de Rodeo yo escucho los pajaros, los coches, las motos... Después empece rehabilitación todos los días con Ana Palomino (logopeda), me enseña a hablar y entender oír. Ana me hace trabajar mucho y enfada pero yo y niños de implantes la queremos mucho. Todos los años es una fiesta de S. Pedro de Alcántara van pequeños, jóvenes, mayores y médicos, está muy bien.

Hoy estudio 2º ESO IES "El Brocense". Cuando llegué yo no tengo miedo porque mis amigos se llaman Sara, Alejandro, Julia, Elvira... estan aquí. Yo voy con mis amigos a comer, a la feria. Me gusta mucho música Sara y Kilo, Sakira... Mi tutora se llama Maite me explica muy bien matemáticas. Mi profesora de naturaleza se llama tambien Maite. Estoy muy contenta con mis profesores porque me tratan muy bien. Carmen es mi logopeda en el IES. Mi profesora de PT se llama Isabel y es la que me ayuda con las redacciones. Trabaja mucho conmigo lo que no entiendo. Fuera del IES voy a "ASCAPA" con Isabel hablar conmigo y me ayuda con los deberes. Cuando sea mayor me gusta mucho peluquería y también el dibujo, no me gusta la medicina porque la sangre me da miedo.

Espero que te gustado mi historia.

### poema visual

artificios

Antonio Gómez



### Centro de Salud de Llerena: vivir y trabajar



Diego Algaba Mansilla

Auxiliar Administrativo

Escribo este artículo con la distancia que da el tiempo desposeyéndolo de la pasión de lo inmediato. Hace más de medio año que me vine del Centro de Salud de Llerena donde aprendí a vivir y a trabajar, donde conocí a todos aquellos compañeros que a la vez fueron mis amigos. Este artículo va dedicado a ellos, a los que fueron mis maestros, a los que me enseñaron ese arte, a veces difícil, a veces fácil, que es vivir. A esos que convertían el trabajo en agradable y sencillo.

En este recorrido vital y laboral he conocido a hombres que, compartiendo café, me han hablado de literatura, de religión, de historia..., con la misma soltura y conocimientos que con los que ponían inyecciones o tomaban la tensión.

He estado sentado en una lumbre en

invierno bebiendo vino y comiendo chanfaina, con esa otra dimensión que tiene el tiempo en el campo; sin horas, sin prisas, hablando con entusiasmo de vivir y de trabajar desde el sosiego con veterinarios que amaban tanto a la vida como a la profesión.

He tenido compañeros, que eran tan rápidos y listos que en dos horas podían desarrollar el mismo trabajo que a otros

**En este recorrido he conocido a hombres, que compartiendo café, me han hablado de literatura, de religión, de historia..., con la misma soltura y conocimientos que con los que ponían inyecciones o tomaban la tensión**

nos costaba siete.

He tenido una médico de cabecera que era compañera y amiga, con la que hablaba, además de mis escasos males del cuerpo, de las muchas dudas del alma.

He tenido compañeros que vinieron del sur-andaluces-, simpáticos, generosos, cultos, buenos.

He tenido compañeros que vinieron del norte, una asturiana con el don de dar paz y serenidad a todo lo que tocaba con una elegancia natural, sutil, casi imperceptible, de la que no podía prescindir aunque quisiese, para pasar inadvertida.

He tenido la suerte de conocer y trabajar con el hombre que unía a una gran capacidad de trabajo una inteligencia excepcional, todo ello aderezado con un gran dosis de humildad y humanidad. A nadie le extraño que fuera el primer gerente del Área de Salud.

He conocido a celadores y administrativos dispuestos a resolver problemas del Centro de Salud a cualquier hora del día, cualquier día de la semana, estuvieran de servicio o libres.

He conocido a médicos pescadores; a farmacéuticos pintores; a enfermeros lectores; a administrativos escritores; a limpiadoras estudiantes.

He vivido con intensidad estos años en el trabajo y fuera de él, haciendo falso aquel famoso dicho: "La vida es aquello que transcurre mientras queremos hacer otras cosas".